

\*\*

20/01/2010 Zaragoza

Querido lector, la semana pasada, la Fundación Isonomía de la UJI me pidió un artículo sobre la mujer inmigrante en general, sin especificar. Mira por donde, cuando empecé a pensar qué podía decir, me encontré que no es asunto fácil detallar una relación de rasgos comunes a todas las mujeres inmigrantes. Entre otros motivos por que, a pesar de que parezca lo contrario, ese es un espacio en el que no abundan los perfiles o comportamientos universales. Por ejemplo, y para que se me entienda bien, según sea la nacionalidad (muchas latinoamericanas vienen antes que los maridos y las magrebíes después), el momento en que llegan a España (es distinto aterrizar a las puertas de una regularización que ahora en época de crisis), la situación de los papeles (con permiso de residencia, de trabajo o sin ellos), el sector de producción donde encuentren trabajo (servicio domestico o industria)...etc, la peripecia vital puede ser muy diferente.

En todo caso, y hablo exclusivamente desde mi propia vivencia y dejando rienda suelta a mis sentimientos, a aquello que me hace sentir su presencia y trayectoria, he de decir que si algo las define es un gran corazón repleto de valentía, sufrimiento y dignidad. Calificativos que suenan a tópico sentimental y paternalista, pero son ciertos.

De valentía, porque hace falta coraje para alejarse de los hijos, de la pareja, del país de origen y buscar en otros mundos condiciones de vida más justas y tolerables. Hace falta amor y algo más (llámele ovarios o algo parecido. Si hablásemos de hombres diríamos cojones y no pasaría nada) para que una vez en España, y a costa de sus sacrificios y privaciones, es decir, a pesar de unas condiciones difíciles de vida, enviar recursos a los suyos hasta convertirse en la pieza esencial para la subsistencia de ese grupo familiar al que ha dejado atrás, pero se le echa de menos y se le mantiene.

De sufrimiento, porque a pesar de que algún país europeo, y entre ellos España, ha sido durante muchos años exportador de mano de mujeres inmigrantes, parece ser que se ha perdido la memoria histórica y, todos aquellos avatares que pasaron nuestras abuelas y madres durante los 60, no han servido para que, aquí y ahora, existan propuestas y normas más humanitarias que faciliten el acogimiento, el trabajo de estas personas, de estas mujeres.

Así, por ejemplo, las dificultades en encontrar papeles, la desregulación y desconsideración social y económica del servicio doméstico (sector donde se suelen instalar), la dificultad en la renovación y la reagrupación familiar o la cultura de dar trabajo sin contrato ni alta en la seguridad social hacen que la vida de muchas de estas mujeres, no de todas, esté repleta de amarguras, sueños frustrados y soledad. Si a eso le unimos que, en más de una ocasión, la ausencia y la distancia les hace perder a la pareja, es evidente que hablar de sufrimiento es simplemente la realidad cotidiana. Tanto es así que durante su largo periplo más de una se arrepiente de haber salido de su país. Y es que lo hicieron para ayudarse a sí mismas y a los suyos y, con demasiada frecuencia, en vez de encontrar recompensa sufren exclusión social, discriminación laboral y la pérdida de la identidad y la familia.

De dignidad, también he dicho, porque dignidad hace falta y les sobra a quienes teniendo conciencia de sus derechos y vocación irrenunciable, como ser humano, de disfrutar de una vida feliz, se rebelan contra el miserable destino que le esperaba en su país de origen y luchan por intentar buscar y construir un futuro mejor. Ojalá lo consigan, su suerte es la de toda la sociedad. Sin duda. El nivel de derechos, bienestar, felicidad o autonomía personal que consigan y disfruten, también es un marcador que señala la cota de humanidad que existe en el mundo que estamos construyendo.

Querido lector, he escrito al principio y repito ahora, que si algo tienen las mujeres inmigrantes es capacidad de valentía, sufrimiento y dignidad. No miento. Eso me inspira y así lo cuento. Pero, ojo, estoy seguro que me he quedado corto. H